



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL
Educadora de educadores



Carta
Comité
Directivo

13 de abril de 2023

Carta a la comunidad educativa UPN

El día de ayer se presentaron hechos de violencia en la universidad, calle 72, que no podemos aceptar como comunidad universitaria. Un grupo de personas encapuchadas irrumpieron en las instalaciones de la Casa de la Vida, donde funciona el Museo de Ciencias Naturales, proyecto académico que nos enorgullece y que ha sido reconocido como patrimonio de la ciudad y del país; pretendían romper, con un taladro, la chapa de un depósito en el que se guardan elementos del inventario del Museo, con el argumento de que necesitaban espacios para “albergar objetos propios de los estudiantes”. Afortunadamente, la acción oportuna de los estudiantes monitores, profesores del Departamento de Biología y trabajadoras oficiales que laboran allí, les impidieron cumplir con su objetivo.

En seguida, este grupo de personas se dirigió al espacio que queda en el corredor del edificio C, que conduce al auditorio multipropósito, donde funcionó en una época una frutería; allí, con el taladro, rompieron la chapa e instalaron otra, cuyas llaves controlan ellos; desocuparon los utensilios y menaje del restaurante que allí se guardan, administrados por la Subdirección de Bienestar. Los funcionarios de esta dependencia tuvieron que trasladar todos esos objetos a las oficinas. No sabemos qué depositaron dentro, pero igualmente alegaron que están recuperando espacios que les pertenecen a los estudiantes. A pesar de los intentos de nuestros funcionarios de convivencia por disuadirlos, no fue posible.

No conocemos los móviles de estas personas, consideramos muy problemático que hablen en nombre de los estudiantes y nos preocupa el daño físico y moral que están causando a la comunidad. El Rector y los vicerrectores nos hemos reunido con las personas del Museo y de Bienestar, quienes sufrieron con estos actos violentos, para expresarles nuestra indignación por lo sucedido, escucharles sus relatos y acompañarles en su indignación, sabiendo además que quien ha sido afectada es toda la comunidad universitaria.

A las personas que realizaron estas acciones les pedimos que restauren el daño y entreguen el espacio que ha sido usurpado de manera violenta.

Reiteramos a la comunidad universitaria que cualquier requerimiento puede ser tramitado a través del diálogo. ¡Que no quede duda! Una acción como estas, realizada por la fuerza, por personas desconocidas, está por fuera de todas las prácticas universitarias que hemos cultivado. Nuestros espacios debemos cuidarlos, como bien común que son. Es cierto que sufrimos un hacinamiento que nos asfixia, pero en vez de atropellarnos entre nosotros, agredirnos y usar la fuerza para ganar un espacio u otro, tenemos que trabajar juntos para conseguir nuevas instalaciones que dignifiquen nuestra labor.

Lo sucedido nos afecta porque somos maestros, funcionarios, estudiantes y trabajadores que no usamos la fuerza física ni la intimidación para conseguir lo que queremos; no conocemos el lenguaje de la violencia, lo repudiamos, y trabajamos de manera incesante porque Colombia abandone, en todas sus formas, estas prácticas que nos han causado tantas heridas.

Vamos a convocarnos como comunidad para rodear a la universidad, como hemos hecho tantas veces, para expresarnos colectivamente y tejer los lazos que fortalezcan nuestros pactos de convivencia. Lo único que sabemos hacer es llegar a acuerdos dialogados y por esa razón estamos dispuestos a sentarnos con quienes restauren los daños que los afectados consideren se han causado, para llegar a acuerdos que se plasmen en compromisos concretos. Debemos darle la cara a la comunidad. Quizás sirva esto para iniciar un proceso que ha de ser sostenido y metodológicamente acordado, en el que revisemos las prácticas que consideramos indeseadas en tanto afectan la vida en común.

Es necesario revisar nuestros reglamentos de convivencia para construir un nuevo pacto en la Universidad que se conecte con la paz total que este gobierno le ha propuesto al país. En los próximos días estaremos proponiendo, de la mano del Consejo Académico, una ruta a seguir para que esto sea efectivo, y posiblemente crear mesas de trabajo y de diálogo efectivo en torno a este asunto en particular y varios temas adicionales de alto impacto para la comunidad como los temas de “las Chazas”, Infraestructura física y tecnológica, entre otros. Esperamos el concurso de TODA la comunidad.

La universidad es grande y tenemos por delante un horizonte promisorio que nos impulsará en nuestro compromiso con la educación de tantos niños, niñas y jóvenes que esperan de nosotros una palabra sanadora envuelta en las pedagogías de paz que profesamos.

Comité Directivo UPN
Bogotá D.C., 13 de abril de 2023